

Sondeo del Antiguo Testamento

Lección 44 – Parte 4

La Monarquía Dividida: Judá

Antes de empezar a tipiar esta lección, estaba yendo al aeropuerto a través de las concurridas calles de Manhattan. Mi chofer era un hombre de casi cincuenta años de Nueva Jersey llamado José. La familia de José era de Puerto Rico, pero él creció en Newark, una ciudad dura tal como él cuenta la historia.

El clima estaba espléndido, cielos claros y temperaturas en los 60 grados Fahrenheit. Ambos estábamos comentando lo agradable que era, cuando José me dijo,

“Es el por qué, cuando te despiertas cada mañana, tienes que agradecer al Hombre allá Arriba por estar despierto, por estar respirando, y por vivir ese día. Es muy importante,” él añadió, “¡El agradecerle al Hombre cada día!”

Dominé mi necesidad de comentarle que Él **no** es un “hombre arriba” (sí, una manía favorita mía es el referirme al Creador del universo como “el Hombre de arriba.”) En lugar de eso, conociendo su corazón sincero, continué la conversación preguntándole en dónde es que obtuvo esto. El respondió, “¡Mi abuela Puertorriqueña!” Él explicó,

“cuando era niño, íbamos a Puerto rico en los vernos y puedo recordar a mi abuela sentada en el porche de la casa conmigo cada mañana. Ella rascaría mi espalda y me diría lo importante que era agradecer a Dios, sin importar lo que estaba ocurriendo. ‘¡Agradécele por las cosas pequeñas’ ella decía! Ella me dijo que si no recordaba ninguna de las cosas que me enseñó, tenía que recordar esta.”

Unos minutos después, él estaba pensando sobre lo que dijo,

“Sabes Mark, cuando algunas personas pasan por una crisis, ellos claman al Hombre y le piden ayuda. Y yo les quiero decir, ¿por qué no le hablaste los cinco años previos antes de que tuvieras una crisis? ¿Por qué esperaste hasta ahora? ¿Por qué no le agradeciste por los días buenos, sin convertirte en un compinche cuando lo necesitas?”

Me gusta la actitud de José. Dios no es simplemente un paracaídas que se debe sacar cuando uno está cayendo a nuestra muerte. ¿En qué lugar de nuestra vida se encuentra Dios cuando las cosas van bien? ¿Nos despertamos cada mañana con corazones agradecidos por las cosas maravillosas que tenemos (¡aquí incluyo al aire para respirar y las cosas que comemos!)? Estas actitudes surgen a la superficie al

considerar la vida y muerte del Rey Azarías (más popularmente conocido como “Uzías”). Este rey ejemplifica los temas de actitud frente a Dios como ayudante y fortaleza.

AZARIAS/UZIAS

Como muchos otros reyes de Judá durante la monarquía dividida, leemos sobre Azarías/Uzías tanto en las historias de Reyes como en las historias en Crónicas. Antes de ingresar a estudiar aquellos textos, hacemos una pausa y consideramos su nombre. El Profeta Historiador en Reyes emplea el nombre “Azarías.” El nombre en Hebreo significa, “Yahvé es [mi] ayuda.” Combina la abreviación para Yahvé (la parte “ías” del nombre) con la raíz Hebrea para “ayuda” (‘azar). Unas pocas veces, Reyes emplea la forma alterna del nombre del rey, “Uzías” (2 Reyes 15:13, 30, 32-34). Como Azarías, Uzías combina la abreviación para Yahvé con una raíz Hebrea. Aquí la raíz es ‘uz, que significa “fortaleza/fuerza,” y el nombre significa, “Yahvé es [mi] fortaleza/fuerza.” Uzías es el nombre principalmente empleado en Crónicas (así como los profetas Isaías, Oseas, Amós, y Zacarías).¹

Algunos estudiosos creen que Azarías fue el nombre dado al rey mientras que Uzías se convirtió en su nombre en el trono. Mientras que esos argumentos son plausibles, ciertamente no pueden ser probados (ni, debo añadir, ¡me persuaden!).² Otras razones dadas incluyen las ideas de nombres múltiples para la misma persona, errores de transmisión cometidos por los escribas, junto a la simple idea de “razón no conocida y perdida en la historia.” ¡Nosotros podemos notar simplemente que al leer los textos, tanto Azarías y Uzías son uno y el mismo! En esta lección, emplearemos ambos nombres, dependiendo de qué texto estamos tocando.

Reyes no nos da mucha información sobre este rey. Se nos dice que Azarías empezó a reinar a la edad de 16 años, y estuvo en el trono por 52 años. Este período excesivamente largo incluye el tiempo en el que el padre de Azarías era técnicamente rey (aunque *in absentia* – en ausencia – como rey conquistado en cautiverio en Israel y huyendo en Judá). También incluye el tiempo en el que el hijo de Azarías llamado Jotán fue corregente.³ Como su padre y su abuelo, Reyes nos dice que Azarías, hizo lo que le agrada al Señor, sin embargo aún existe la advertencia que fue en la misma medida que su padre:

¹ 1 Crónicas 3:12 emplea el nombre “Azarías.”

² Ver, *esto es*, Honeyman, A. “La Evidencia para Nombres de la Realeza Entre los Hebreos _ The Evidence for Regnal Names Among the Hebrews”, *Revista de Literatura Bíblica – Journal of Biblical Literature*, [1948] 67:20-21.

³ Ver, Thiele, Edwin, *Una Cronología de los Reyes Hebreos – A Chronology of the Hebrew Kings*, (Zondervan 1977), at 41ff. También ver la Parte 3 de esta lección disponible en www.Biblical-Literacy.com.

Azarías hizo lo que le agrada al SEÑOR, pues en todo siguió el buen ejemplo de su padre Amasías; pero no se quitaron los altares paganos, sino que el pueblo siguió haciendo sacrificios y quemando incienso en ellos (2 Reyes 15:3-4).

Más allá de esto, el reinado de 52 años de Azarías termina en Reyes notando que el Señor “Castigó al rey con lepra hasta el día de su muerte. Y como el rey Azarías tuvo que vivir aislado en casa” (2 Reyes 15:5). ¡Ahí termina en Reyes! El Profeta Historiador no añade nada más (salvo que su hijo Jotán reinó como regente mientras su padre tuvo lepra).

Para desarrollar más la historia de este rey, tenemos que buscar más profundamente en las Escrituras así como en la historia y arqueología. 2 Crónicas 26 llena bastante bien los detalles, empleando el nombre alterno de Uzías. La gente colocó en el trono a Uzías en el lugar de su padre Amasías. Uzías sólo tenía 16 años, y leyendo/recordando lo que pasó a su padre las piezas encajan con muy poco lugar para la especulación. Amasías había hecho que su confianza al ganar la batalla en contra de los Edomitas se convirtiera en arrogancia pura. Añadiendo a su séquito a los dioses de Edom, Amasías guio a Judá a una batalla cubierta de males en contra de Israel en Beth Shemesh. En esa batalla, no sólo el malvado rey Israelita llamado Joás venció a Judá, sino que también capturó e hizo prisionero a Amasías. Antes de regresar con su adversario cautivo, Joás también fue a Jerusalén, destruyó parte de las murallas y entradas (dejándola vulnerable al ataque de otros), y tomando el botín disponible en la casa del rey y en el templo, y en todos los lugares que pudo. También se tomaron rehenes de la gente común.

Esta derrota fue tanto devastadora como humillante. Hasta con su rey cautivo y vivo, ¡la gente de Judá parecía no tener interés alguno en traerlo de vuelta! En su lugar, Ellos pusieron en el trono a su hijo de 16 años. Tan grande fue el descontento nativo así como el disgusto con el rey exiliado, que cuando al rey se le permitió regresar a Judá una década después, más o menos, los Judaítas conspiraron en su contra y en última instancia lo asesinaron en Laquis.

Tal como Crónicas lo explica en mayor detalle, Uzías fue colocado en el trono a una edad temprana, pero estuvo bajo el cuidado y guía del piadoso Zacarías.

Mientras vivió Zacarías, quien le instruyó en el temor de Dios, [Uzías] se empeñó en buscar al SEÑOR. Mientras Uzías buscó a Dios, Dios le dio prosperidad (2 Crónicas 26:5).

Uzías fue capaz de vender a los Filisteos en el oeste, incluyendo los bastiones de Gad, Jabnia y Asdod. Uzías venció a tribus Beduinas en el sur,⁴ y las tribus Meunitas y

⁴ “Dios lo ayudó en su guerra...contra los árabes que vivían en Gur Baal” (2 Crónicas 26:7). Los estudiosos no tienen la certeza de la ubicación de esta ciudad, que en Hebreo significa, “la morada de Baal.” Ver ingreso “Gurbaal” en Bromiley, G.W., ed., *La Enciclopedia Internacional Estándar de la Biblia – Tje International Standard Bible Encyclopedia, Revisada*. (Eerdmans 2002).

Amonitas en el este. La fuerza de Uzías alcanzó tan lejos como el sur de Egipto, en donde su “fama se difundió” (2 Crónicas 26:8).

Uzías exitosamente reconstruyó las paredes derrumbadas de Jerusalén, fortificándolas más allá de lo que fueron antes de la destrucción llevada a cabo por Joás. En las tierras desérticas y salvajes del sur de Judá y más allá, Uzías construyó cisternas que ayudaron a los arrieros.⁵ Uzías congregó un ejército grande y fuerte, segregando las tropas en divisiones y secciones. En lugar de esperar que los soldados llevaran sus propias armas (que era lo típico), Uzías preparó para el ejército escudos, lanzas, cascos, armaduras, arcos y hondas. El también hizo catapultas primitivas para lanzar proyectiles desde las torres de Jerusalén.⁶

Crónicas registra estos logros espléndidos de Uzías, mientras él escuchó al profeta Zacarías. Al crecer y fortalecerse, sin embargo, las cosas cambiaron. El Cronista hace una clara comparación de 2 Crónicas 26:15-16:

Uzías llegó a ser muy poderoso y su fama se extendió hasta muy lejos. Sin embargo, cuando aumentó su poder, Uzías se volvió arrogante, lo cual lo llevó a su desgracia.

El Hebreo coloca juntas a las palabras. Obtenemos una mejor imagen si separamos cada palabra en Hebreo con marcas para no diluir el poder al tener que emplear múltiples palabras en Inglés para llevar el mensaje completo:

[He was marvelously helped] until [when he was strong] [and because he was strong]
[grew proud] [his heart] [until destroyed]

[con la poderosa ayuda de Dios] hasta [que fue muy poderoso] [y porque era poderoso]
[se volvió arrogante] [su corazón] [hasta caer en la desgracia/destrucción]

Tenemos que hacer una pausa y notar el juego de palabras empleadas por el Cronista. La primera palabra, en Inglés, “*He was marvelously helped,*” es la misma palabra

⁵ Uzías mantuvo un sólido interés en los rebaños y agricultura. El Cronista subraya, “era un amante de la agricultura,” describiendo el cuidado que tenía Uzías, no sólo al contratar a personas, sino también al entregar los materiales a los labradores y viñadores (2 Crónicas 26:10).

⁶ La invención de estas máquinas de guerra marcan una era en la manera de luchar en la guerra, pues su uso permitía acrecentar grandemente el poder de un ejército ya sea para atacar o para defenderse. Fueron simples máquinas arcos y hondas, los cuales, al emplear principios de mecánica, fueron hechos para lanzar proyectiles más pesados que las armas más pequeñas que eran lanzadas a mano...Casi todas las catapultas empleadas en la era antigua y la artillería medieval operaron por la liberación repentina de tensión sobre vigas de madera o cuerdas de caballo retorcidas, entrañas, nervios, u otras fibras...Varias pelotas de piedra caliza que fueron halladas en excavaciones en Jerusalén en el año 1869 se cree que fueron usadas como misiles y arrojadas de una *ballista* [“catapulta”].” Freeman, J.M., & Chadwick, H.J., *Modales y Costumbres de la Biblia – Manners & Customs of the Bible*, (Bridge – Logos 1988).

núcleo como en el nombre de “Azarías,” que como lo mencionamos previamente significa, “Yahvé es mi ayuda.” Luego de “*until*,” tenemos en Hebreo la palabra traducida, “*when he was strong*.” La palabra núcleo en Hebreo es la misma palabra núcleo en el nombre de Uzías, que significa, “Dios es mi fuerza.” El pasaje está diciendo hermosamente en Hebreo, en esencia, “¡Él fue Azarías y Uzías hasta que se volvió arrogante y se destruyó/cayó en desgracia!”

Las palabras están deprimentemente escritas, y también correctamente. El Cronista da unos detalles más, llamándolo “infiel al SEÑOR su Dios, se cita a Uzías por ingresar al templo para quemar incienso sobre el altar. Esto, por supuesto, es una función sacerdotal, no la de un rey. El Sacerdote Principal Azarías, seguido de otros 80 sacerdotes, estuvo en contra de Uzías, proclamando,

No corresponde a su Majestad quemar el incienso al SEÑOR. Esta es función de los sacerdotes descendientes de Aarón, pues son ellos los que están consagrados para quemar el incienso (2 Crónicas 26:18).

La reacción de Uzías no fue una de contrición como podríamos esperar. Él estaba enojado con los sacerdotes. Él estuvo con la ira en su corazón y el incensario en su mano. Esta sí que fue una escena. El rey estaba ingresando a una alabanza desautorizada debido a su arrogancia. Cuando fue confrontado, él estuvo listo para orar, ¡sosteniendo el incienso sin aguantar su humor! El rey no se detendría hasta que la frente se le cubrió de lepra ante la presencia de los sacerdotes, ¡justo en el altar del incienso!

En ese momento, los sacerdotes sacaron del templo a Uzías, por cierto, Uzías mismo se retiró, ¡sin duda esperando una cura rápida! Esa cura nunca llegó, sin embargo, y Uzías vivió separado en una casa todos sus días como leproso. Fue en este momento, lo más probable, que su hijo Jotán empezó a reinar públicamente como corregente. Uzías murió, años más tarde, y no fue enterrado con sus padres en la tumba de los reyes. En su lugar, él fue sepultado en un campo que le perteneció a los reyes, manteniéndolo separado hasta en la muerte diciendo, “Él es un leproso” (2 Crónicas 26:23).

Fuentes históricas nos dan mayor información sobre la historia, por lo menos como tradición pasada entre los Judíos. El historiador del Siglo I llamado Josefo (37 hasta aproximadamente el año 100) escribió una historia de los Judíos. Josefo fue un Judío descendiente de los sacerdotes por el lado de su padre y de la familia real Jasmonea por el lado de su madre. Por un tiempo él vivió como un *Essene* en el desierto, pero regresó a sus raíces de Jerusalén como un Fariseo educado. Durante la revuelta Judía en contra de Roma, Josefo inicialmente fue un comandante de las fuerzas en Galilea. Cuando Galilea cayó ante el general Romano llamado Vespasiano, Josefo fue uno de los dos sobrevivientes de su ejército. Llevado ante el general, Josefo profetizó que Vespasiano pronto sería emperador. Cuando esa predicción se cumplió, Vespasiano liberó a Josefo y lo empleó como mediador, intérprete, y autoridad en asuntos Judíos. Luego de la guerra, Josefo regresó a Roma y fue tratado por el emperador como si

fuese parte de su familia. Desde ahí, Josefo escribió varias obras acerca de la herencia Judía, incluyendo *La Historia de los Judíos – The History of the Jews*.⁷

Josefo (en el capítulo 10, sección 215) establece la historia básica, pero añade unos hechos más:

Uzías tenía dieciséis años de edad cuando fue hecho rey de Judá en lugar de su padre asesinado, Amasías. Él era energético, desafiando a los Filisteos, Árabes y Amonitas. Luego él reparó las murallas de Jerusalén, cavó canales, y reforzó al ejército. Pero su éxito lo hizo orgulloso, y se olvidó que era Dios quien le estaba permitiendo hacer eso.

Un día, durante un festival público, él se colocó las vestimentas sacerdotales e ingresó al templo para ofrecer sacrificios a Dios sobre el altar dorado. Los sacerdotes trataron de prevenirle, diciéndole que era en contra de la ley que cualquier persona, salvo los descendientes de Aarón, ofreciera sacrificios. El rey se llenó de ira y amenazó con matarlos salvo que se callaran. Mientras él habló, sin embargo, la tierra empezó a temblar, y el templo se partió, una brillante luz solar ingresó a través de la abertura y cayó en su rostro, que inmediatamente se convirtió en lepra. Tan pronto como los sacerdotes vieron la lepra, le dijeron al rey que abandonara la ciudad como una persona no pura. En horror y vergüenza, él hizo lo que se le dijo, y vivió fuera de las murallas como un ciudadano privado. Su hijo Jotán tomó las riendas del gobierno, y Uzías murió con una pena descorazonada a la edad de 68 años, habiendo reinado 52 años.⁸

Josefo añade varios detalles, manteniéndose completamente consistente con el texto Bíblico. Josefo añade a los logros de Crónicas notando que Uzías “cavó canales.” Josefo también subrayó el orgullo que hizo que se olvidara que fue Dios quien le permitió a Uzías tener éxito. Josefo añade que Uzías se colocó las vestimentas sacerdotales, y luego muestra como fue la ira de Uzías en contra de los sacerdotes cuando Uzías “amenazó con matarlos.” Debemos añadir que el Cronista notó que los 80 sacerdotes que se opusieron a Uzías fueron “¡hombres valientes! Una adición final de Josefo es el terremoto y el rayo de luz que brilló sobre Uzías ahora con la cara leprosa.

⁷ Mientras que existe una traducción disponible y frecuentemente hallada de las obras de Josefo realizada por William Whiston, existe una traducción condensada más reciente y legible realizada por el Dr. Paul R. Maier, ¡que es muy recomendada! Maier, Paul, *Josefo: Los Escritos Esenciales - Josephus: The Essential Writings* (Kregel1988).

⁸ *Ibid.*, at 171-172.



Rembrandt supo de los detalles de Josefo y, cuando pintó a Uzías, lo hizo con un rayo de luz que divide la pintura mostrando el rostro de Uzías, la parte media de sus vestimentas y sus manos cruzadas.

Mientras que este terremoto no es mencionado en Reyes o Crónicas, en varias partes de las Escrituras se hace referencia a un sismo durante el reinado de Uzías. En Amós 1:1, el libro profético inicia con una fecha de referencia,

Estas son las palabras de Amós, pastor de Tecoa. Es la visión que recibió acerca de Israel dos años antes del terremoto, cuando Uzías era rey de Judá.

De igual manera, cientos de años más tarde, el terremoto aún continuaba en la memoria de la gente tal como se nota en la profecía de Zacarías,

Ustedes huirán por el valle de mi monte, porque se extenderá hasta Asal. Huirán como huyendo del terremoto en los días de Uzías, rey de Judá (Zacarías 14:5).

En cuanto a la muerte de Uzías, y su sepultura en el campo de los reyes, en lugar de la tumba de los reyes, tenemos una adición arqueológica, cortesía del ahora fallecido Dr. E. L. Sukenik, arqueólogo de campo de la Universidad Hebrea en Jerusalén. En el año 1931, el Dr. Sukenik estaba hurgando entre las colecciones del Museo Ruso de Arqueología ubicado en el Monte de los Olivos a las afueras de Jerusalén. El museo contenía objetos recogidos por el Sacerdote Ruso Antonin entre los años 1865 y 1894. Sukenik halló una losa de piedra de 14 pulgadas cuadradas escrita con cuidadosas letras Hebreas/Arameas, que la mayoría de estudiosos datan de una fecha que va del año 130 AC al año 70 DC. La traducción del escrito que es aceptada en consenso es: “Aquí fueron traídos los huesos de Uzías rey de Judá – ¡No abrir!”⁹

⁹ La historia de los estudiosos debatiendo puntos detallados de la traducción es tan interesante como la historia del descubrimiento. Para más sobre esto lee Albright, W.F., “*El Descubrimiento de una Inscripción Aramea Relacionada al Rey Uzías – The Discovery of an Aramaic Inscription Relating to King Uzziah,*” *Boletín de las*



Los estudiosos calculan que la inscripción data de la era Cristiana porque los huesos de Uzías fueron movidos de una ubicación a otra. Esta mudanza es consistente con Uzías siendo enterrado en un campo tal como es notado en Crónicas en lugar de ser sepultado en la tumba de los reyes. Los estudiosos han hallado en Jerusalén varias tumbas talladas que son de la aristocracia, si es que no fueron de reyes, y eso data del tiempo de la monarquía dividida. Mientras que aquellos estudiosos debatían qué tumba cavada, si existe, fue la tumba de los reyes,¹⁰ no existe indicación que los huesos de los reyes fueron movidos de ninguna cueva para volver a ser enterrados. Mientras que más adelante puede que se desentierre un nuevo descubrimiento, sólo los huesos del rey Uzías fueron los únicos que fueron colocados en un lugar y luego movidos a otro.

Escuelas Americanas de Investigación Oriental – Bulletin of the American Schools of Oriental Research, (Diciembre 1931) 44:8-10.

¹⁰ See, e.g., Rahmani, L.Y., “Antiguas Costumbres Funerarias y Tumbas del Antiguo Jerusalén: Parte Dos - Ancient Jerusalem’s Funerary Customs and Tombs: Part Two,” *El Arqueólogo Bíblico - The Biblical Archaeologist*, (Otoño 1981) 44(4):229-235.

Eric Meyers de Duke sugiere que los restos de Uzías fueron “de alguna manera perturbados durante alguna operación de nivelación o construcción” que él adscribe al período de Herodes Agripa (37-44 DC). Meyer luego nota la negación del entierro en los sepulcros de los reyes debido a la lepra de Uzías como una posible razón para la colocación de los huesos en un lugar más apropiado luego que fueron limpiados de la enfermedad.¹¹

Antes de dejar a Uzías, debemos notar que el último asunto relacionado a la fecha de su muerte. Isaías 6:1 establece uno de los capítulos más elevados en todas las Escrituras como sucediendo en este tiempo:

El año de la muerte del rey Uzías, vi al Señor excelso y sublime, sentado en un trono; las orlas de su manto llenaban el templo. Por encima de él había serafines, cada uno de los cuales tenía seis alas: con dos de ellas se cubrían el rostro, con dos se cubrían los pies, con dos volaban. Y se decían el uno al otro:

“santo, santo, santo es el SEÑOR Todopoderoso; toda la tierra está llena de su gloria.”

Al sonido de sus voces, se estremecieron los umbrales de las puertas y el templo se llenó de humo. Entonces grité: “¡Ay de mí, que estoy perdido! Soy un hombre de labios impuros y vivo en medio de un pueblo de labios blasfemos, ¡y no obstante mis ojos han visto al Rey, al SEÑOR Todopoderoso!”

En ese momento voló hacia mí uno de los serafines. Traía en la mano una braza que, con unas tenazas, había tomado del altar. Con ella me tocó los labios y me dijo: “Mira, esto ha tocado tus labios; tu maldad ha sido borrada, y tu pecado perdonado.” (Isaías 6:1-7).

En este momento, a Isaías se le encarga que lleve un mensaje de Dios a la gente de Judá.¹² El mensaje esperará para cuando estudiemos Isaías. Es la experiencia de Isaías en el año de la muerte de Uzías en donde aquí nos enfocamos.

Al enfocarnos en esta experiencia, notamos que Isaías a propósito coloca la visión “en el año que murió el rey Uzías.” Con razón podemos asumir que Isaías conoció a su rey,

¹¹ Meyers sostiene que la práctica Judía en el tiempo de Cristo fue el considerar la descomposición de la carne en la tierra de Israel como un proceso para expiar pecados, haciendo que los Judíos fuera de Israel enviaran huesos de vuelta a Israel para su re-internamiento. Si esta idea es correcta, entonces tiene implicaciones interesantes para el antiguo punto de vista Judío de Jesús que fue resucitado en su carne, sin descomposición y sin la necesidad de expiación personal. Además subraya su resurrección de carne y sangre y el mensaje de Tomás y otros dudando en tocar su carne, y sentir sus heridas. Ver Meyers, Eric, “*Las Implicaciones Teológicas de una Antigua Costumbre de Entierro Judía – The Theological Implications of An Ancient Jewish Burial Custom,*” *La Revisión Trimestral Judía – The Jewish Quarterly Review*, (Octubre 1971) 62(2):95-119.

¹² Algunos estudiosos también creen que este fue el llamado original para un ministerio profético para Isaías. Ese debate aún no está listo en este estudio. Será discutido en las lecciones sobre Isaías.

y estaba al tanto de la experiencia del rey en el templo, que precipitó su lepra. Si la historia de Josefo está en lo correcto, entonces Isaías habría sabido acerca del terremoto y luz brillante que acompañaron la experiencia trágica de Uzías. Probablemente Isaías también habría sabido que Uzías estaba en el templo en un esfuerzo para ofrecer un sacrificio en el altar de incienso. Ni el Sumo Sacerdote, ni los otros sacerdotes acompañándolo pudieron detener a Uzías en su orgullo. Fue un acto del Señor.

Ahora, examinamos el encuentro contrastante de Isaías. Isaías también se halló en el templo. Como Uzías, Isaías no era un sacerdote. A diferencia de Uzías, parece que Isaías no estaba en el templo de Jerusalén, pues el Señor estaba sentado en su trono, y no existía trono en el templo. Esta escena aparentemente es la habitación del trono celestial de Dios. Es lo que el templo terrenal meramente simbolizó. El templo es llenado con la gloria del Señor. Sus vestiduras llenaron el templo. Mientras que Uzías tomó el protagonismo en su encuentro en el templo, Isaías se encoje y el SEÑOR no sólo toma el protagonismo en el escenario, ¡sino que toda esquina! Uzías estaba acompañado de sacerdotes tratando de detenerlo para evitar que peque, pero con Isaías en su experiencia en el templo había seres angelicales (serafines¹³) cantando antifonalmente acerca de la santidad de Dios, y su gloria llenando la tierra.

Mientras que el encuentro de Uzías, baso en lo escrito por Josefo, incluyó el sostener un incensario (con su humo/incienso) y un terremoto, el encuentro de Isaías fue similar al de Uzías pero exponencialmente mayor. Para Isaías el templo estuvo lleno de humo, y los cimientos se movieron. En su encuentro, Uzías reaccionó con orgullo. El no partiría hasta ser retirado, y luego el miedo de su condición con lepra hizo que actuara. Isaías no estaba lleno de orgullo; él estaba lleno de asombro y temor reverente. En su humildad él clamó por su naturaleza pecaminosa, “¡Ay de mí, que estoy perdido! Soy un hombre de labios impuros y vivo en medio de un pueblo de labios blasfemos...”¹⁴ ¡Esto vino de un hombre que supo de la experiencia en el templo y de la lepra de su rey recientemente muerto! La contrición de Isaías, sin embargo, no le trajo lepra. ¡Le trajo salvación! Un serafín fue al altar, llevando un carbón ardiente (un pedazo del sacrificio del altar) tocando con él la impureza de Isaías. El pecado de Isaías fue expiado por el sacrificio sobre el altar de Dios. Una vez que el sacrificio fue aplicado a Isaías.

Al concluir la historia, Dios envía a Isaías en una misión con un mensaje para dar a su gente. Isaías deja el templo, no como leproso expulsado por el resto de sus días. Isaías sale del templo con la voz de Dios sonando de sus labios limpios, ¡proclamando a la gente la palabra profética! El corazón de Isaías, el perdón del sacrificio de Dios, se

¹³ “*Serafin*” es el plural hebreo para “seraph.” En su significado de raíz, “seraph/seraf” denota algo que es de color ardiente o resplandeciente. Aquí la mayoría de estudiosos ve a través de la descripción contextual que se están describiendo a seres angelicales. Ver *generalmente*, Koehler, L., Baumgartner, W., Richardson, M., & Stamm, J. J., *El Lexicón Hebreo y Arameo del Antiguo Testamento - The Hebrew and Aramaic lexicon of the Old Testament*, (Brill1999).

¹⁴ Debemos notar aquí que, en su encuentro, ¡Isaías no se refiere a Dios como el “Hombre de Arriba”!

combinaron para producir un resultado diferente que el del orgullo de Uzías y su sacrificio en ira.

Con esta sección concluida, dejamos el final de los reyes de Israel y a los reyes sucesores de Judá para otra lección.

PUNTOS PARA LA CASA

1. *“Con la poderosa ayuda de Dios...sin embargo, cuando aumentó su poder, Uzías se volvió arrogante, lo cual lo llevó a la desgracia”* (2 Crónicas 26:15-16).

Este pasaje debe crear en nosotros, ¡el movimiento sentido en la tierra en los días del rey Uzías! Debemos experimentar un terremoto personal de mayores proporciones. Mi taxista José debe estar gritando en nuestro cerebro acerca de agradecer a Dios por cada día, por cada aliento, por cada oportunidad, y por cada encuentro. Mientras las cosas van bien, no debemos ser orgullosos, ¡ni debemos tomar crédito! Debemos admitir, tanto internamente como frente a otros, con corazones genuinos, que Dios está obrando y Dios es responsable de todas las cosas buenas y cada logro bueno.

¿Podría sugerirte que te unas a mí en un hábito muy específico cada mañana y cada noche? Cada mañana toma un momento para pensar acerca de tu día. Luego en oración, dedica ese día al Señor. Pídele a nuestro Padre que te ayude a vivir ese día en fiel obediencia, haciendo lo mejor de cada oportunidad de servirle y caminar en las buenas obras que él ha preparado para ti. Luego cada noche, mientras te preparas para dormir, piensa sobre lo corrido durante el día. ¿En dónde fuiste fiel? ¿Dónde ves tus errores? ¿Cuáles fueron las oportunidades que perdiste? Haz un inventario mientras que en oración te arrepientes buscando la ayuda de Dios para el día siguiente. Él es fiel no sólo en su perdón, sino también en su poderosa ayuda de su Espíritu. Luego al siguiente día, hazlo nuevamente. Con un conocimiento de la orgullosa caída de Amasías y otros, aquí debemos añadir una nota. Algunos días notarás que hiciste “mejor” que otros. ¡Esa nunca es una causa para el orgullo! En palabras de Keith Green, “Y cuando me está yendo bien, ayúdame a nunca buscar una corona, ¡pues mi premio es darte la gloria!”¹⁵

2. *“Azarías...Uzías...”* (1 Reyes; 2 Crónicas).

Ambos nombres hablan de una esperanza y una posición de fe. “Yahvé es mi ayuda,” y “Yahvé es mi fuerza.” Estas son maravillosas etiquetas que llevar. Deben ser vividas por confesiones y experiencias, sin embargo, y no

¹⁵ Green, Keith, “¡Oh Señor, Eres Hermoso! – Oh Lord, You’re Beautiful!” ¡Toda esta canción denota este punto para la casa y vale la pena escucharla varias veces!

simplemente llevarlas como un *sticker* en el parachoques del auto o un brazalete de “WWJD” [*What would Jesus Do? - ¿Qué haría Jesús?*].

Si Azarías hubiese vivido conforma a su nombre, entonces él hubiese hallado a Yahvé como su ayuda, y él no hubiese estado molesto con los sacerdotes tratando de detener su pecado. Si Uzías hubiese vivido conforme a su nombre, entonces él nunca se hubiese colocado en una posición de orgullo arrogante, ¡en donde su valor personal en sus ofrendas a Dios parecían triunfar las reglas de Dios! Este fue un hombre con un nombre que le iba bien, ¡pero perdido en acción! Él pensó que su propia ayuda y que su propia fuerza podían triunfar sobre el mensaje de Dios, los sacerdotes de Dios, y las instrucciones de Dios para alabar y obedecer. Él estaba equivocado.

Dios es santo (repite tres veces), y no alguien con quien nos topamos en nuestros buenos tiempos y en nuestras propias maneras. Su gloria llena toda la tierra y más. Su presencia causa que se estremezcan los cimientos del cielo. Permite que él sea tu ayuda y tu fuerza. Él es más que suficiente, y ninguno de nosotros –ninguno- es adecuado por sí solo.

3. “¡Ay de mí!” (Isaías 6:5).

¿Has tenido un encuentro con Dios? ¿Alguna vez haz estado alabando u orando, y sentiste su presencia en pureza, grandeza y gloria? No he tenido la experiencia/visión de Isaías, pero puedo recordar muchas veces en alabanza en donde sentí que estaba frente a Dios Creador, uniéndome débilmente con toda la creación alabándole. Si has experimentado esto, sospecho que como yo, te sentiste pequeño y totalmente fuera de lugar, por lo menos por tu propio mérito. Pues no existe ninguno de nosotros “limpio” por nuestra propia cuenta. Cada uno de nosotros sólo puede estar ante la presencia de Dios sin resultar destrucción, si nuestra impureza es tocada por el sacrificio del altar de Dios. Este sacrificio, se nos enseña, es el cuerpo y la sangre de Jesús. Es su sacrificio que verdaderamente remueve el pecado. Por sus heridas somos curados.

Isaías habla llanamente acerca del sacrificio que expía el pecado en 53:4ff.

Ciertamente él cargó con nuestras enfermedades y soportó nuestros dolores, pero nosotros lo consideramos herido, golpeado por Dios y humillado. Él fue traspasado por nuestras rebeliones, y molido por nuestras iniquidades; sobre él recayó el castigo, precio de nuestra paz, y gracias a sus heridas fuimos sanados. Todos andábamos perdidos, como ovejas; cada uno seguía su propio camino, pero el SEÑOR hizo recaer sobre él la iniquidad de todos nosotros.

Maltratado y humillado, ni siquiera abrió su boca; como cordero, fue llevado al matadero; como oveja, enmudeció ante su trasquilador; y ni siquiera abrió la boca. Después de aprehenderlo y juzgarlo, le dieron

muerte; nadie se preocupó de su descendencia. Fue arrancado de la tierra de los vivientes, y golpeado por la trasgresión de mi pueblo. Se le asignó un sepulcro con los malvados, y murió entre los malhechores, aunque nunca cometió violencia alguna, ni hubo engaño en su boca.

Pero el SEÑOR quiso quebrantarlo y hacerlo sufrir, y como él ofreció su vida en expiación, verá su descendencia y prolongará sus días, y llevará a cabo la voluntad del SEÑOR.

Después de su sufrimiento, verá la luz y quedará satisfecho; por su conocimiento mi siervo justo justificará a muchos, y cargará con las iniquidades de ellos.

Por lo tanto, le daré un puesto entre los grandes, y repartirá el botín con los fuertes, porque derramó su vida hasta la muerte, y fue contado entre los trasgresores. Cargó con el pecado de muchos, e intercedió por los pecadores.

Este sacrificio de Jesús limpia a quien no lo está, ¡y alista al siervo para el llamado y misión de Dios! ¡Esto nos permite alabar y servir a Dios en humildad y perdón!

¿QUIERES MÁS?

Continuamos trabajando nuestro camino hacia la conquista de Israel, ¡por lo que aún hay tiempo para leer sobre Tiglath-pileser y Sennacherib!

Para aquellos que han aprendido las letras Hebreas, la piedra Uzías es una buena entrega de letras como las que fueron enseñadas en la clase. ¡Toma un tiempo para leer y escribir las letras!

Envíanos tus pensamientos y preguntas a www.Biblical-Literacy.com.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.